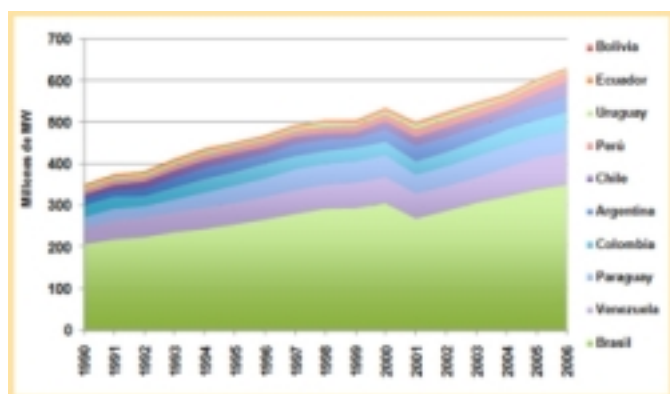


El gran potencial de crecimiento de la producción de energía renovable en Suramérica puede verse reducido si no se toma en cuenta los riesgos sociales, económicos y ecológicos asociados.

por Mario Bazán



La producción de energía hidroeléctrica en Suramérica va en aumento. En el año 2006, la producción regional alcanzó 631 millones de mega watts (MW), ochenta por ciento más que en 1990, y representó el 21 por ciento de la energía hidroeléctrica mundial del 2006. Brasil es el primer productor en Suramérica con 348 millones de MW, seguido de Venezuela y Paraguay, con 79 millones de MW y 53 millones de MW, respectivamente (ver el gráfico).

La ventaja comparativa de Suramérica en la producción de energía renovable puede traducirse en mayores niveles de producción. Actualmente, existen diversos proyectos para construir nuevas represas, plantas hidroeléctricas y líneas de transmisión eléctrica, mientras que otros ya se encuentran en proceso de implementación. Brasil planea invertir US\$ 6,200 millones en la planta hidroeléctrica en Río Madeira y tiene proyectos conjuntos con Bolivia en la Planta Hidroeléctrica Binacional Bolivia-Brasil con una inversión de US\$ 2,000 millones, así como en Argentina, en donde proyecta invertir US\$ 1,700 millones en la planta hidroeléctrica de Garabi. Estas plantas producirán cerca de 11,200 MW.

Asimismo, Perú tiene alrededor de diez nuevos proyectos hidroeléctricos que producirán unos 9,711 MW en los próximos años. Otros proyectos de la Suramérica son los de Chile, con una inversión de US\$ 3,200 millones, Bolivia con US\$ 1,200 millones, Venezuela con US\$ 800 millones y algunos proyectos entre Argentina y Paraguay que representan una inversión de US\$ 1,200 millones de dólares.¹

A pesar de la creciente capacidad regional en materia de producción hidroeléctrica, existen diversos factores que deben tomarse en cuenta: una parte significativa de la población no cuenta con acceso a energía eléctrica, especialmente en las zonas rurales de Bolivia, Colombia, Perú y Uruguay;² el estrés hídrico aumenta en Suramérica debido al cambio climático y a las limitaciones en la gestión de los recursos hídricos; y aumentan los conflictos sociales debido al mal uso y deficiente gestión de los recursos hídricos

³
y al impacto ambiental y social en la zona en donde se ubicarán las nuevas represas.

⁴

Suramérica tiene el potencial de mantener el ritmo de crecimiento de la energía renovable proveniente de la energía hidroeléctrica. Sin embargo, existen riesgos sociales, ambientales, políticos y económicos asociados al logro de este objetivo, los cuales deben ser mitigados.

¹ Véase: América Economía (2010), “Los principales proyectos de América Latina”, marzo 2010. Disponible en : <http://sudafrica2010.americaeconomia.com/notas/los-principales-proyectos-de-america-latina> [consultado: septiembre 2010]

² De acuerdo a la CEPAL, el 53.7 por ciento y el 49.8 por ciento de las familias rurales de Bolivia y Perú, respectivamente, no tienen acceso a la electricidad. En menor medida, el 7.4 por ciento de las familias rurales de Uruguay y el 13.4 por ciento de las familias en Colombia no tienen acceso a este servicio. Véase: http://websie.eclac.cl/anuario_estadistico/anuario_2009/esp/default.asp [consultado: septiembre 2010].

³ Véase: Amat y León, coordinador (2008), El cambio climático no tiene fronteras: impactos del cambio climático en la Comunidad Andina. Lima: Comunidad Andina..

⁴ En el caso de Perú, el Proyecto Inambari, en la región Madre de Dios, diseñado para producir 1.355 MW, y el Proyecto Pakitzapango, en la región de Junín, que se encuentra en el territorio de las comunidades nativas ashaninka, están provocando protestas. Véase : <http://www.servindi.org/actualidad/12089>

;

<http://www.larepublica.pe/regionales/02/03/2010/construccion-de-hidroelectrica-inambari-requiere-autorizacion>

; y

<http://pakitsapango.ashanincare.org/>

, Foro indígena demanda cancelar proyectos Inambari y Cachuela Esperanza [consultado: septiembre 2010]